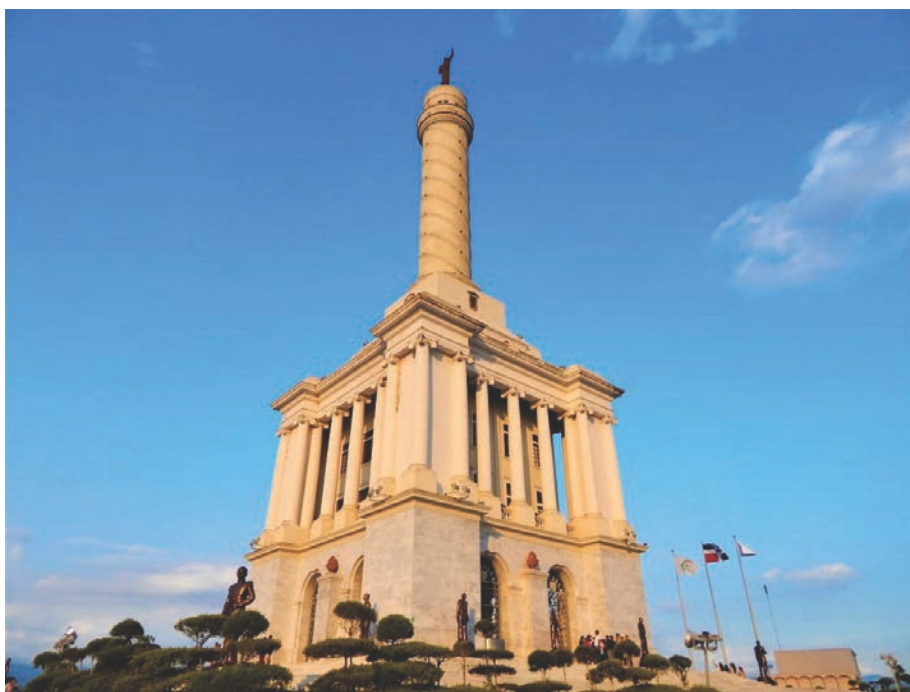


PROTEGER LA IDENTIDAD DE SANTIAGO CON RESILIENCIA

Arq. Denis Cabrera.

Hablar de Santiago de los treinta caballeros, es sentir **autenticidad** y **protección** de lo que nos ampara como ciudad incluyente de defender los que nos une en su recóndita conciliación, es parte de nuestro deber ineludible de identidad. Con miras a construir una idea unificadora, Santiago debe ser explorada holísticamente.



En base de lo anterior, Santiago de los Caballeros ha experimentado en los últimos años un significativo crecimiento tanto en lo inmobiliario como urbanístico, estos cambios sin duda van de mano de los requerimientos sociales a los que está sometida. Considerada como la segunda ciudad más importante de la República Dominicana y capital del Cibao, es testigo de ujos migratorios masivos sin mandato, que nos debe llamar a todos a corrección, obvio fruto del crecimiento económico impulsor de la incongruencia desarticulada de esta hermosa urbe.

Santiago de los Caballeros, a pesar de ser de los pocos municipios que cuenta con un plan de ordenamiento territorial, en términos del paisaje urbano, se ha convertido en una ciudad que se concentra en un crecimiento vertical, presentando un panorama inmobiliario caracterizado por grandes torres de hasta 12 niveles en su mayoría, generando sin duda un entorno denso, la construcción de edificios en altura se está planteando como si fuera la mejor alternativa para Santiago, los inversionistas ven en estos proyectos una alternativa viable; no obstante este tipo de proyectos puede implicar riesgos para la ciudadanía ante las amenazas sísmicas, si no se abordan de la manera correcta y aunque las construcciones en altura son parte del avance urbano, muchas veces son el resultado de necesidades comerciales más que propuesta del todo inclinadas al bien social. El lado negativo que podemos ver en este sentido es que estos grandes bloques de hormigón son los protagonistas del casco urbano, dejando de lado los pulmones verdes donde respira la ciudad.

Por otra parte, los cambios en la estructura urbana no se hacen esperar y cada día se enfrenta a una reorganización de los distintos sectores, tal es el caso de los Jardines Metropolitanos, una de las primeras urbanizaciones de la ciudad, que durante mucho tiempo fue considerada como una zona residencial. Esta ha sufrido un proceso de transformación impactante en los últimos 10 años, en la actualidad tiene una vocación absolutamente comercial y aquellas construcciones que anteriormente eran viviendas de uno o dos niveles, han pasado a ser plazas u oficinas privadas.

Hablamos de una ciudad que está cambiando de forma descontrolada y a pesar de que se han planteado ciertos planes con los fines de ordenarla, este crecimiento acelerado se ha ido de las manos, generando resultados que pueden ser catastróficos a largo plazo, el Santiago de aspecto ordenado y sereno que veíamos hace una década se ha convertido en un ente de caos automovilístico y territorial.





A raíz de esta problemática las autoridades competentes en el tema han propuesto una “estrategia con Resiliencia para Santiago de los Caballeros”, un elemento positivo que contribuye a un modelo de ciudad distinta, que es capaz de adaptarse y superar aquellas tensiones que pueden surgir en ella. Lo interesante de la “Resiliencia” es el hecho de que dota la ciudad de la capacidad de reaccionar ante las adversidades de los cambios constante que puede enfrentar en todos los aspectos.

Esta estrategia se fundamenta en cuatro pilares importantes, en primer lugar, el Santiago que responde a los riesgos naturales, a través de las mejoras en los alcantarillados pluviales y que además esté preparado para las catástrofes sísmicas que pueda enfrentar. En un segundo aspecto destaca el renglón cultural que ciertamente se ha puesto en acción a través de la creación de murales que se han convertido en menos de un año en parte esencial de la identidad de la ciudad. No obstante, se incluye también una revalorización del centro histórico que en los últimos años ha perdido su valor y que a través de la resiliencia se plantea como uno de los ejes primordiales de este proceso. Como tercer pilar está el tema de seguridad ciudadana como expresión de la calidad de vida de sus habitantes. Por último, está la parte ecológica y la reavivación de los recursos naturales, que sugiere el aprovechamiento del Río Yaque del Norte no solo como un bien acuífero sino también como un elemento de embellecimiento y disfrute paisajístico dentro del marco urbano.

Actuar con resiliencia va más allá de un simple proceso de orden, se trata de la capacidad de respuesta que muestra una ciudad a aquellos desafíos producto de los cambios sociales, así como aquellos de carácter natural, aprovechando las vulnerabilidades y transformándola en algo absolutamente positivo. Ésta fortalece el concepto de ciudad y provee al territorio de mejoras no solo en su estructura urbana sino también en el desarrollo económico y social de la urbe. Todas las ciudades cambian y evolucionan, pero que sea un cambio positivo depende de una buena previsión territorial, que pueda imperar por encima de cualquier reto que pueda generarse, convirtiéndolos en oportunidades para el beneficio de la sociedad.

Considerando el papel de Santiago de los Caballeros, no solo a nivel nacional, sino también lo que representa para el Cibao, se hace necesario que esté preparada para las demandas de la región, siendo así una urbe dinámica que debe forjarse como una ciudad sostenible con estabilidad. Santiago es el centro de servicios por excelencia de la región del Cibao, y es un eje transversal para toda la región Norte.

El mundo enfrenta grandes cambios, se estima que más del 50% de la población mundial vive en zonas urbanas, lo que significa que cada día las ciudades actuales son sometidas a una demanda para la que hace cincuenta años no estaban preparadas, estas se han vuelto vulnerables a los cambios en su composición urbana, es por ello, por lo que los monitoreos y las revisiones de los planes urbanos deben ser realizados con proyecciones, planeamientos visionarios y con misiones de forma constante, apostando así por el bien social.

